

EL IMPACTO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN LA MIPYME MEXICANA

Dra. María Luisa Saavedra García* Dra. Blanca Tapia Sánchez *
Dra. María de los Ángeles Aguilar Anaya *

Resumen

El objetivo de este trabajo consistió en realizar un análisis de la evolución de las MIPYME en México con el fin de intentar saber si las políticas para las empresa han tenido o no una incidencia positiva, para este fin en primer lugar se desarrolla el tema de la influencia del gobierno en el proceso de crecimiento y permanencia de las MIPYME; posteriormente, se realiza un breve bosquejo acerca de la problemática de este sector empresarial; después se analiza la evolución del sector empresarial mexicano; por último, se muestra la evolución de las políticas públicas empresariales y las evaluaciones que se han realizado acerca del impacto de las mismas en la MIPYME mexicana.

La conclusión principal de este trabajo es que las políticas han sido insuficientes para apoyar la creación, permanencia y desarrollo de las MIPYME (considerando tanto el número de unidades económicas como los empleos generados), sobre todo las del sector industrial mismas que ha perdido competitividad frente a la empresa grande.

Palabras Claves: MIPYME, Políticas, Fondo PYME.

* Universidad
Nacional Autónoma
de México.

Abstract

The aim of this study was to conduct an analysis of the development of SMEs in Mexico in order to try to find out if the company policy to have had a positive impact or not, for this purpose first develops the theme of the government influence on the growth process and permanence of SMEs; subsequently a brief sketch about the problems of this sector, then analyzes the evolution of the Mexican business sector, finally, shows the evolution of policies corporate public and evaluations that have been conducted on the impact of the same in the Mexican SMEs.

The main conclusion of this work is that the policies have been insufficient to support the creation, retention and development of SMEs (considering both the number of economic units as the jobs created), especially those of the same industrial sector has lost competitiveness against a large company.

Keywords: SME Policy, SME Fund.

Introducción

La micro pequeña y mediana empresa (MIPYME) es un sector de mucha importancia tanto en México como en Latinoamérica, en donde alcanza en promedio el 99.25% del total de las unidades empresariales generando el 35.5% del empleo con lo que cumple así un importante papel de niveladora de la desigualdad económica, que caracteriza a esta región (Saavedra y Hernández, 2008).

Su importancia también radica en que las pequeñas empresas pueden ayudar a reducir la pobreza en estos países, puesto que generan gran cantidad de empleo, niveles adecuados de calidad de empleo y bajo costo de bienes y servicios utilizados por los pobres (Vanderberg, 2007). Sin embargo, no son ajenas a las amenazas del entorno que en determinado momento pueden limitar su desempeño (Benacek, 1995).

De ahí la importancia estratégica que éstas adquieren o deberían tener en términos del desarrollo económico nacional, regional o local: hasta el año 2009 se contaba con más de 5 millones de empresas (productores agrícolas, ganaderos, acuicultores, mineros, artesanos, manufacturas, comercios, servicios turísticos y culturales), las cuales se distribuyen de acuerdo con el tamaño, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Distribución de empresas mexicanas, 2009

Empresas	Nº de empresas	% del total de empresas	% de Generación de empleos	% de Aportación al PIB
Micro	4 877,070	94.80%	45.60%	15.50%
Pequeñas	214,956	4.18%	23.80%	14.50%
Medianas	42,415	0.82%	9.10%	22.00%
MIPYME	5,134,441	99.80%	78.5%	52.0%
Grandes	9,615	0.20%	21.50%	48.00%
Total	5 144,056	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI (2010).

Como podemos apreciar en el cuadro 1, la importancia de las MIPYME¹ en México es

¹ Esta clasificación se realizó de acuerdo con el número de empleados, según lo publicado en el

relevante si consideramos que representan el 99.80% del total de las unidades económicas, generan el 78.5% del empleo y aportan el 52% al Producto Interno Bruto (PIB) nacional.

Por ello el objetivo de este trabajo consiste en realizar un análisis de la evolución de las MIPYME, por lo que se desarrolla el tema de la influencia del gobierno en el progreso de las MIPYME y el papel de las políticas públicas, para luego realizar un breve bosquejo acerca de la problemática actual que presenta las MIPYME, mostrando enseguida brevemente la evolución de las políticas para las empresas y describiendo por último la política PYME actual implementada por el Gobierno Federal, considerando así también las evaluaciones del impacto que han tenido estas políticas, en específico este fondo que ha sido uno de los más importantes.

La influencia del gobierno en el desarrollo de las MIPYME y el papel de las políticas públicas

Carree, et al. (2002) intentaron explicar la interrelación entre el número de emprendedores y desarrollo económico; encontraron evidencia de que existe un equilibrio a largo plazo entre el desarrollo económico y los emprendedores. De aquí la importancia de que el gobierno fomente la creación y apoye la sobrevivencia de las empresas.

Diario Oficial de la Federación el 30 de junio de 2009: Son microempresas las que cuentan con hasta 10 trabajadores para todos los sectores y que tengan ingresos por ventas anuales de hasta 0.3 millones de dólares. Son pequeñas las que tienen entre 11 y 30 trabajadores para el sector comercio, y entre 11 y 50 trabajadores para el sector industria y Servicios y que tengan ingresos por ventas anuales de entre 0.3 hasta 7.8 millones de dólares. Son medianas las que cuentan con entre 51 a 250 trabajadores para el sector industria, entre 51 a 100 trabajadores para el sector servicios y entre 31 a 100 trabajadores para el sector comercio y tengan ingresos por ventas anuales de entre 7.8 hasta 19.5 millones de dólares.

De esta manera, Smallbone y Welter (2001) consideran que las diversas formas en que el Estado puede influir en la naturaleza y el ritmo de desarrollo de las MIPYME, son:

1. A través de su política macroeconómica. En cualquier país, un entorno macroeconómico estable hace que sea más fácil para las empresas planificar, sobre todo con respecto al momento de la inversión, la expansión y de asumir nuevas iniciativas.
2. El segundo modo es a través de una legislación diferenciada para empresas de tamaño distinto.
3. Una tercera forma, es diseñando programas de apoyo a la MIPYME que la ayuden a salvar las limitaciones inherentes al tamaño (recursos internos limitados).
4. Una cuarta forma es a través del apoyo para el desarrollo de las instituciones del mercado, tales como la infraestructura de apoyo a las empresas, bancos y otros intermediarios financieros.
5. Por último, el papel que juega el Estado en relación con el desarrollo de las MIPYME, es la influencia que tiene al brindar apoyo para la creación de empresas y el fomento del espíritu empresarial en la sociedad. Claramente, ésta es una influencia a largo plazo y es afectada por muchos factores, incluyendo las características del sistema educativo (en todos los niveles), que incluye tanto el plan de estudios y métodos de enseñanza. Así, el fomento al emprendedurismo, es influido por la postura que el gobierno tiene con respecto a incentivar a las personas a iniciar y desarrollar sus propios negocios y por el comportamiento de políticos y funcionarios del gobierno en sus relaciones con las pequeñas empresas.

Por su parte, Choi y Phan (2006) realizaron un estudio acerca de cómo la política macroeconómica y tecnológica de un país influye

en la dinámica de la formación de nuevas empresas; se buscó la relación entre el número de empresas nuevas de los años 1968 a 1993 (por cada mil habitantes) y los indicadores macroeconómicos y tecnológicos como: Inversión per cápita, investigación y desarrollo, número de patentes per cápita, concentración económica, competencia, política, desempleo y sindicalismo. Los resultados sugieren que las inversiones en investigación y desarrollo (I+D), patentes, concentración económica, política pro competencia y movilidad laboral son áreas importantes en que la política del gobierno puede influir para la formación de nuevas empresas.

Por otro lado, Bibu et al. (2009) realizaron una investigación que tuvo como objetivo determinar la influencia de factores internos y externos sobre la competitividad de las empresas, los resultados les permitieron identificar aspectos positivos de los factores externos tales como: crecimiento de la demanda de sus productos en los mercados locales y extranjeros; modernización de la infraestructura, oportunidades para el financiamiento de las inversiones, simplificación de acceso a los préstamos, tasas de interés atractivas, mejor calidad de materias primas, métodos y tecnologías modernas de producción, aumento del poder de compra de la población, normas más viables de ser adoptadas (p. e. ecológicas), las políticas gubernamentales. Al mismo tiempo, identificaron factores externos, que pueden tener un impacto negativo en el desarrollo empresarial tales como: el aumento de los precios de las materias primas y los servicios públicos y el crecimiento de la competencia. Estos autores llegaron a la conclusión que las instituciones del gobierno central y local juegan un papel muy importante en las actividades de la empresa, dado que son las que marcan las pautas de actuación que rigen en el sector empresarial y pueden generar políticas que fomenten la inversión y la generación de empleos.

Roper y Hart (2005) encontraron que las políticas de apoyo a las MIPYME tienen un efecto positivo en el empleo, una mejora en los procesos de la empresa aunque este último no pudo ser reflejado en el rendimiento.

Carroll, Holtz-Eakin, Riden y Rosen (2000) en un estudio empírico comprobaron que cuando más alta era la tasa del impuesto de las personas físicas con actividad empresarial, más baja era la tasa de crecimiento de las empresas, realizando con base en este resultado una propuesta acerca de la implementación de una tasa diferenciada de impuestos para este tipo de empresas.

En este sentido, promover el crecimiento del empleo, a través de políticas que favorezcan las pequeñas empresas pueden tener ventajas y desventajas, De este modo tenemos que (Congressional Budget Office, 2012):

♦ Una *ventaja* está relacionada con el costo de cumplir con las regulaciones federales, que puede ser especialmente gravoso para las pequeñas empresas. Por ejemplo, el cumplimiento de leyes federales, tales como las destinadas a evitar la discriminación o a reducir la contaminación a menudo requiere que las empresas desarrollen sistemas o procedimientos internos que tienen un costo fijo por empresa, además de los costos que varían con el tamaño de la firma. En ese caso, la consecución del objetivo de la regulación en pequeñas empresas será relativamente más costoso de lograr que en las empresas grandes. Por lo tanto, las autoridades pueden razonablemente decidir la aplicación de ciertas normas modificadas para las pequeñas empresas o eximir las de algunas regulaciones. Este enfoque podría promover el crecimiento del empleo.

♦ En contraste, una *desventaja* de las políticas que favorecen a las pequeñas empresas es que tales políticas pueden inadvertidamente desalentar a las empresas para aumentar en tamaño y perder este tratamiento preferente. Por otra parte, eximir a las pequeñas empresas a partir de ciertos reglamentos o normas modificatorias aplicadas a las mismas, puede permitir que persistan algunos problemas, tales como discriminación o contaminación.

Asimismo, se ha analizado que se puede estimular el empleo reduciendo temporalmente los impuestos patronales sobre la nómina cuando

las pequeñas empresas contratan trabajadores adicionales. Sin embargo, dado que los trabajos proporcionados por las empresas pequeñas son menos "durables" (es decir, como puestos de trabajo son más propensos a ser eliminados más tarde), el beneficio económico de cada puesto de trabajo subvencionado es menor si el impuesto reducido a la nómina se limita a las pequeñas empresas. Lo que implica que el costo-efectividad de la política relativa a la reducción de impuestos, no es relevante.

La capacidad de todas las empresas para expandirse o volverse más eficientes, es decir, para producir bienes y servicios de una manera más rentable se encuentra influenciada por las políticas federales que son las que determinan los impuestos que las empresas pagan, la disponibilidad de crédito, las normas con las que debe cumplir y otros factores. Así por ejemplo, las políticas fiscales es decir la carga de impuestos a que están sujetas las empresas, pueden afectar significativamente a las decisiones sobre todo si desea iniciar un nuevo negocio o ampliar uno ya existente.

Entonces, las reformas en el entorno regulatorio que buscan reducir la burocracia y los largos procedimientos en el registro de nuevas empresas son beneficiosas para el crecimiento y sustento de nuevas MIPYME (Olawale y Garwe, 2010).

Situación actual de las MIPYME en México

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en México existen aproximadamente 4 millones 15 mil unidades empresariales, de las cuales 99.8% son MIPYME que generan 52% del Producto Interno Bruto (PIB) y 72% del empleo en el país (INEGI, 2010).

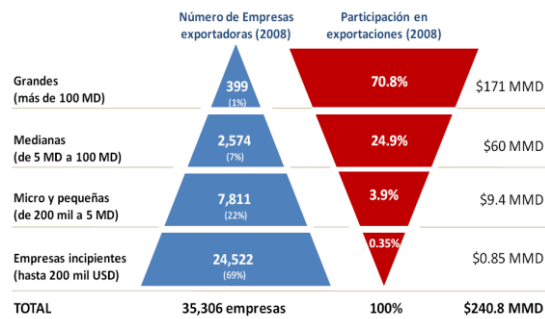
En México las micro y pequeñas empresas que han participado en exportaciones representan sólo 3.9% del total de empresas que exportan, con un monto de 9.4 mil millones de dólares en el año 2008, mientras que la mediana empresa

² Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (México).

representa el 24.9% con un monto de 60 mil millones de dólares en el año 2008; dejando muy lejos a estos estratos, está la empresa grande que representa el 70% del total de las empresas que exportan con un monto de 171 mil millones de dólares en el año 2008 (ver gráfico 1). Este recuento de porcentaje de participación por tamaño nos permite ver que las micro y pequeñas empresas cuentan aún con una participación muy baja lo cual representa un reto por resolver.

Gráfico 1: Estructura exportadora Nacional (excluyendo petróleo)

Estructura exportadora nacional (excluyendo petróleo).



Fuente: Secretaría de Economía, México, 2010.

Problemática de las MIPYME en México

Según Solleiro y Castañón (1998 citados en Rivera 2002), la problemática que enfrentan las MIPYME, manifestadas por los empresarios se pueden clasificar en nueve grandes rubros:

1. Problemas de la MIPYME relacionados con la educación. Existe una falta de vinculación del sistema educativo con las empresas. Incluso hay pleno consenso en que las escuelas de negocios, sus programas de estudio y los proyectos de investigación están desvinculados de las necesidades de las empresas, tales como:

- ♦ Falta de capacitación. Se carece de mano de obra calificada para que las empresas puedan enfrentar los retos de la competitividad. Los empresarios consultados coinciden en que los trabajadores tienen poca calificación y una cultura laboral débil. Estos reconocen que hay

instrumentos de apoyo del Gobierno Federal, administrados por la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) que funcionan bien, pero son insuficientes para superar un problema de fondo relacionado con las deficiencias generales del sistema educativo mexicano. En las MIPYME poco o nada se hace para remediarlo, esto se debe a que los empresarios consideran que la capacitación representa un costo elevado y no ven en un corto plazo el incremento de la productividad del trabajador; por otro lado, no les resulta fácil mantener a su personal gerencial dado que se encuentra en desventaja para competir con las empresas grandes (Acosta, Villegas y Mavárez, 2004), lo que igualmente le resta competitividad (González y Díaz, 2010).

- ♦ Falta de conocimientos administrativos. Se carece de conocimientos de administración, lo cual se refleja en la falta de capacidad de las empresas para mejorar aspectos tan importantes, como: la administración, mercadotecnia, financiamiento, identificación de oportunidades de negocio y gestión de los recursos humanos; es decir que no se preocupan por tener una administración profesional que planifique, organice, controle y dirija los procesos de la empresa. Hace falta una profesionalización de la empresa (Zapata, 2004; Zevallos, 2006).

2. Problemas relacionados con la política fiscal. La carga fiscal es excesiva y desalienta la formación de nuevas empresas, al mismo tiempo que ahoga las ya establecidas, al aumentar sensiblemente su estructura de costos (Carroll et al. 2000). Esto dado que:

- ♦ No existe una estructura fiscal diferenciada que dé tratamiento específico a las empresas de acuerdo con su tamaño, grado de madurez y actividad económica.

- ♦ Los esquemas fiscales se aplican igualmente para empresas grandes que para las MIPYME, lo cual se considera un error, pues estas últimas deberían recibir un tratamiento especial.

- ♦ Los estímulos fiscales son prácticamente inexistentes.

◊ No se ha utilizado una política fiscal como agente modernizador que cambie las conductas empresariales.

◊ Tampoco se contempla la posibilidad de generación de empleos.

◊ La mayoría de las empresas considera que los servicios públicos son muy malos.

◊ La economía informal constituye una competencia desleal.

◊ Los empresarios perciben la existencia de un régimen de terrorismo fiscal en el que se persigue al que paga y se tolera al que no lo hace.

◊ Los procedimientos fiscales son largos y burocráticos y demandan una considerable inversión de tiempo y esfuerzo de los empresarios.

◊ Las auditorías constituyen un hostigamiento para los empresarios por parte de la autoridad fiscal, que además se ven obligados a contratar consultores fiscales dado lo complicado de la determinación y cálculo de los impuestos.

Sin embargo, aparte de la problemática fiscal que exige una reestructura urgente, lo que se necesita es una reactivación económica, pues mediante ella se generan más trabajos formales, se amplía la rentabilidad de los negocios, permitiéndoles así contar con la capacidad de cumplir con sus obligaciones fiscales (Ramírez, 2007).

3. Problemas relacionados con información. Falta información sobre los instrumentos de apoyo a las MIPYME. Si bien existen cientos de programas de apoyo administrados por diferentes instituciones y niveles de gobierno, un común denominador es que son desconocidos por las empresas. Recientemente se han hecho esfuerzos considerables por informar a través de medios electrónicos, pero pocos empresarios tienen acceso a Internet, por lo que la mayoría queda al margen de la información sobre programas de fomento, un estudio realizado por CIPI (2003), señala que sólo el 1.8% de las MIPYME conoce y ha utilizado programas públicos.

◊ También faltan recursos para difundir información sobre diversos temas de alta importancia para las empresas como son

oportunidades en mercados extranjeros, el marco jurídico para invertir, procedimientos de importación y exportación, aspectos legales como uso del suelo, requisitos para crear un nuevo negocio, etc.

◊ Las cámaras empresariales no cumplen con su papel de informar a los empresarios, ya que están desarticuladas entre ellas, politizadas y separadas de la problemática y necesidades de sus miembros.

◊ El empresario de las MIPYME carece de información sobre las oportunidades que ofrecen las adquisiciones del sector público. Y no se tiene información con respecto de dónde acudir cuando se tiene alguna queja sobre los servicios ofrecidos por los diversos programas gubernamentales de apoyo.

4. Problemas relacionados con programas específicos de fomento. Los costos de los servicios públicos y de la infraestructura son excesivos y afectan drásticamente la estructura de costos de las empresas pequeñas.

◊ Los empresarios demandan que se haga una revisión profunda de la calidad y precio de tales servicios como una medida de impacto directo en el fomento a las actividades de las MIPYME.

◊ No existe una estructura de instituciones y empresas que ofrezcan apoyo a las actividades empresariales y a proyectos competitivos. Como ejemplo puede mencionarse la falta de laboratorios de acreditación de calidad o mantenimiento.

◊ Las compras gubernamentales no son utilizadas como instrumentos para fomentar las ventas y el desarrollo de las MIPYME, por lo cual dichas empresas quedan al margen de oportunidades de surtir este segmento de mercado tan importante.

◊ No existe una política industrial específica para los diferentes sectores, lo cual representa un serio problema porque no puede pensarse que todas las ramas de la actividad empresarial tengan las mismas condiciones y necesidades.

◊ Los programas de apoyo están funcionando, pero presentan dos problemas: tienen un lenguaje técnico muy elevado para los microempresarios y solamente llegan al nivel del diagnóstico por lo que las empresas encuentran dificultades para poner en práctica sus recomendaciones.

◊ Los programas de apoyo para las empresas, tanto del sector público como el privado, no tienen credibilidad.

De acuerdo el Foro Consultivo Científico y Tecnológico (FCCyT) (2011)³, en México existen 118 programas y servicios que apoyan el crecimiento de las empresas, el desarrollo tecnológico y la vinculación. Los programas fueron clasificados por el FCCyT en tres categorías: la primera de ellas agrupa a los programas de fomento empresarial; la segunda a las instituciones de la banca de desarrollo; y la tercera a todos aquellos programas que apoyan la vinculación academia-empresa. Esta clasificación se realizó tomando en cuenta el objetivo de cada uno de los programas y de los servicios financieros que se ofrecen. En la primera categoría se tienen 47 programas, 24 de los cuales están enfocados completa o parcialmente a impulsar la Ciencia Tecnología e Innovación. En la segunda categoría se identificaron 54 productos financieros que ofrecen tres instituciones de la banca de desarrollo: Nacional Financiera, Banco Nacional de Comercio Exterior y Financiera Rural. En la tercera categoría se agrupan 21 programas cuya finalidad principal es impulsar la vinculación entre las instituciones de educación y el sector empresarial; estas iniciativas provienen de los sectores público, privado y de organizaciones de la sociedad civil.

5. Problemas relacionados con el financiamiento. El alto costo de los créditos y los requisitos que las instituciones financieras

imponen erigen una barrera grande para acceder a financiamiento de actividades empresariales.

◊ Faltan instituciones que avalen y apoyen nuevos proyectos, así como una cultura de riesgo en las inversiones. En general, los criterios que se aplican para otorgar financiamiento son inadecuados, pues la mayoría de los esquemas de financiamiento están diseñados para atender las necesidades de empresas grandes y, en la banca, se carece de especialistas que entiendan cabalmente las necesidades y condiciones de las empresas pequeñas. Por ello, los trámites y requisitos para la obtención de apoyos financieros son excesivos, al igual que el tiempo de respuesta.

◊ Se carece de esquemas competitivos para financiar proyectos de exportación y mejoras en la producción.

◊ Existe entre los empresarios un gran temor ante la inestabilidad de las tasas de interés, tipo de cambio y políticas de la banca. Asimismo, los empresarios tienen resistencias a divulgar su información de carácter confidencial a los funcionarios de programas de financiamiento por existir la posibilidad de que se violen sus secretos.

6. Problemas relacionados con asistencia tecnológica. Las MIPYME enfrentan grandes barreras de acceso a la tecnología, por falta de información y recursos económicos.

◊ Las universidades y centros de investigación no ofrecen soluciones adecuadas a problemas técnicos de las empresas. Inclusive muchas empresas tienen temor a acercarse a este tipo de centros y los apoyos en materia de desarrollo tecnológico parecen ser diseñados sólo para grandes empresas.

◊ Se carece de incentivos que estimulen las inversiones en innovaciones tecnológicas. Tampoco existen esquemas ágiles para apoyar la participación de empresas pequeñas en proyectos de alto riesgo y potencial.

◊ Faltan esquemas que apoyen a las empresas en la incorporación de tecnologías anticontaminantes y el desarrollo de una cultura ecológica.

³ El Foro Consultivo Científico y Tecnológico (FCCyT) es una instancia autónoma e imparcial que se encarga de analizar el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación (CTI) en el país. Es un órgano coadyuvante de las actividades del Estado Mexicano.

◊ La consultoría y asistencia técnica son caras y no son suficientes, así como los mecanismos de apoyo económico para que las empresas accedan a ellas.

7. Problemas relacionados con la comercialización. Las empresas más pequeñas enfrentan términos de intercambio muy injustos, impuestos por las grandes empresas y no hay mecanismos que regulen las prácticas de las empresas grandes para adquirir bienes y servicios de las pequeñas.

◊ Así, pues, las MIPYME enfrentan también la competencia desleal de los negocios informales que gozan de ventajas claras de costos.

◊ No son suficientes los programas gubernamentales y de las cámaras empresariales para fomentar el desarrollo de proveedores.

◊ Las crisis económicas y la disminución de las fuentes de empleo han provocado una importante disminución de las ventas y disminución en el pago efectivo a proveedores. El mercado requiere urgentemente una reactivación.

◊ Todavía no se tienen los canales adecuados para que las MIPYME puedan ofrecer sus productos en el extranjero y logren desarrollar su capacidad para exportar.

◊ En las compras de entidades paraestatales existen prácticas de corrupción fuera del alcance de las MIPYME, lo que provoca que la mayoría de los contratos se otorguen a empresas grandes.

◊ Las MIPYME no tienen recursos suficientes para difundir sus productos ni el tiempo para desarrollar una estrategia de mercadotecnia. Tampoco existen apoyos específicos para generar este tipo de capacidades y actividades.

8. Problemas relacionados con la legislación. No existe una ley que establezca efectivamente el marco para otorgar incentivos a las empresas.

◊ La Ley al Fomento a la Micro industria y a la Actividad Artesanal ha quedado como una declaración de buenas intenciones.

◊ La Ley Federal del Trabajo impide desarrollar mecanismos flexibles de contratación y remuneración al trabajo de las MIPYME. Por ello, las empresas pequeñas evitan contraer compromisos laborales pues los consideran muy riesgosos.

◊ La Ley del Seguro Social impone condiciones, requisitos difíciles de cumplir por una empresa pequeña, por lo que se necesita desarrollar un marco que les dé un trato especial.

◊ La Ley de Adquisiciones del Sector Público no da el mismo trato a las empresas pequeñas nacionales que a las empresas extranjeras; además, a pesar de la nueva clasificación de las MIPYME, es muy difícil que las microempresas puedan beneficiarse con este programa.

◊ Falta todavía claridad en normas oficiales y mecanismos para su aplicación en el mercado.

9. Problemas relacionados con el entorno de las empresas. La inseguridad pública juega un papel determinante en la competitividad de las empresas, ya que les provoca grandes costos adicionales y pérdidas. En México se ha apostado demasiado a los capitales extranjeros y a los mercados de exportación y se ha mantenido descuidado el fortalecimiento del mercado interno, lo que amenaza con dismantelar las capacidades productivas de las MIPYME.

◊ Falta una actitud de participación colectiva de los empresarios en la solución de sus problemas. Las cámaras y asociaciones no están cumpliendo adecuadamente con su papel.

◊ Existe corrupción y burocracia en la mayoría de los trámites gubernamentales. No existe coordinación entre las diferentes secretarías e instituciones gubernamentales, lo que ocasiona que los empresarios dediquen tiempo excesivo a atender inspecciones y diversas auditorías durante todo el año.

◊ Las devaluaciones del peso afectan, tanto económica como emocionalmente, a los empresarios.

◊ Existe una gran diversidad en la política económica y falta un rumbo definido en el desarrollo del país.

◊ Por falta de claridad en los programas económicos y por la preferencia otorgada a las importaciones, las cadenas productivas se han desintegrado en perjuicio de las empresas más pequeñas. No existe un sentido de la responsabilidad en los funcionarios públicos, por sus errores o por la falta de continuidad en sus actividades.

◊ Hay sectores en los que los controles de precios dañan a las empresas.

◊ Los empresarios siguen enfrentando el problema de centralización en la toma de decisiones por parte de una buena parte de los organismos gubernamentales y no hay suficiente delegación, lo cual provoca burocracia y trámites demorados.

Metodología

Este trabajo es de tipo descriptivo, los datos fueron recolectados a través de investigación documental de fuentes primarias y secundarias de información. Se ha realizado un análisis longitudinal con el fin de establecer la evolución de las MIPYME utilizando dos indicadores: Número de establecimientos y personal ocupado, con un estudio general y sectorial. Posteriormente también se hace un breve análisis de la evolución de las políticas empresariales, para culminar con los estudios de impacto que se han realizado a la política PYME actual.

Análisis y evolución de las MIPYME en México

Con el fin de comprender cuál ha sido la evolución de este sector tan importante en México como las MIPYME, a continuación presentamos un conjunto de cuadros con un breve análisis que nos permitirá formarnos una idea de la tendencia que ha seguido este sector empresarial.

Podemos ver en el cuadro 2, la tendencia del número de establecimientos de acuerdo con el

tamaño de empresa desde 1994 hasta el último censo económico que se realizó en el año 2008.

Cuadro 2: Número de establecimientos por tamaño de empresa

Número de establecimientos por tamaño de empresa (Miles de establecimientos y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	2,185.20	100.0	2,726.40	100.0	2,912.60	100.0	3,656.00	100.0	4.8%
Micro	2,139.90	97.9	2,614.90	95.9	2,783.50	95.6	3,496.70	95.6	4.5%
Pequeña	35.90	1.6	83.90	3.1	95.70	3.3	122.50	3.4	17.2%
Mediana	6.20	0.3	19.20	0.7	22.30	0.8	24.60	0.7	21.2%
MIPYME	2,182.00	99.80	2,718.00	99.70	2,901.50	99.70	3,643.80	99.70	4.8%
Grande	3.30	0.2	8.40	0.3	11.20	0.4	12.20	0.3	19.3%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI

Observamos que la microempresa tuvo un crecimiento promedio anual de 4.5%, la pequeña empresa reportó un crecimiento de 17.2% y la mediana empresa tuvo un crecimiento aún más elevado de 21.2%; de este modo las MIPYME en promedio crecieron solo un 4.8% manteniendo una participación relativamente estable en 99.70% del total de las empresas, mientras que la empresa grande creció a una tasa más elevada alcanzando un 19.3% anual. Vemos como la tendencia de crecimiento no es favorable para la microempresa que tan sólo creció un 4.5% promedio anual.

Con respecto a la generación de empleos podemos ver en el cuadro 3 que dentro del sector de MIPYME la microempresa es la que reporta una tasa más alta de crecimiento en este indicador 5.6%, refrendando con esto su aporte a la generación de empleos al ubicarse en sectores económicos intensivos en mano de obra, permitiendo así una mejor distribución del ingreso.

Cuadro 3: Personal ocupado por tamaño de empresas

Personal ocupado por tamaño de empresas (Miles de personas y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	9,385.50	100.0	11,937.80	100.0	14,136.00	100.0	17,663.60	100.0	6.3%
Micro	4,633.40	49.4	5,180.30	42.1	6,032.10	42.7	8,236.30	46.6	5.6%
Pequeña	1,349.90	14.4	1,657.10	13.1	1,870.20	13.2	2,172.40	12.3	4.4%
Mediana	1,570.20	16.7	1,545.90	11.7	1,679.50	11.9	1,808.30	10.2	1.1%
MIPYME	7,553.50	80.50	8,383.30	66.90	9,581.80	67.80	12,216.80	69.10	4.4%
Grande	1,831.80	19.5	3,554.40	33.1	4,554.20	32.2	5,446.80	30.8	14.1%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI

Sin embargo, se puede observar también en el cuadro 3 que el sector MIPYME ha ido perdiendo participación como empleadora con respecto a la empresa grande y ha disminuido de 80.50% en 1994 a 69.19% en 2008. Esta disminución se debe al bajo nivel de la tasa de crecimiento promedio anual, que para las MIPYME es de tan sólo 4.4%, mientras que la empresa grande reporta un crecimiento de 14.1%, y su aportación a la generación de empleo cambio de 19.5% a 30.8%. Es importante señalar que la productividad de las MIPYME en el sector industrial es baja debido a que utilizan procesos manuales y artesanales en su proceso productivo, mientras que la empresa grande está altamente tecnificada.

En cuanto al comportamiento sectorial de los indicadores más importantes (cuadro 4): número de establecimientos y personal ocupado, empezamos analizando el sector manufacturero, uno de los más importantes dado que a pesar de que las MIPYME manufacturera concentró solo el 11.9% de unidades económicas de acuerdo con el Censo Económico de INEGI (2010), es el que genera el 25.7% del empleo, paga el 39.5% de las remuneraciones, aporta el 36.2% a la producción bruta del sector y cuenta con una inversión del 47% de los activos fijos de este sector. Lo anterior se da por el alto consumo de mano de obra y materias primas por lo general de origen nacional (Saavedra, et al., 2012).

Cuadro 4: Distribución sectorial MIPYME en México

Sector	Unidades Económicas		Personal Ocupado Total		Remuneraciones Totales		Producción Bruta Total		Total de Activos Fijos	
	Nº Unidades	%	Nº Personas	%	Miliones de Pesos	%	Miliones de Pesos	%	Miliones de Pesos	%
Industria	436.851	11.9%	4.661.062	25.7%	367.794	39.5%	4.876.999	36.2%	1.586.991	47.0%
Comercio	1.858.550	50.7%	6.134.758	33.8%	154.969	16.7%	5.535.087	41.1%	567.212	16.8%
Servicios	1.367.287	37.3%	7.340.216	40.5%	407.836	43.8%	3.047.681	22.6%	1.225.318	36.3%
Total	3.662.688	100.0%	18.136.036	100.0%	930.599	100.0%	13.459.767	100.0%	3.379.521	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos 2008 (INEGI, 2010).

Como podemos ver en el cuadro 5, las MIPYME manufactureras sufren un decrecimiento alarmante en su participación con relación a la generación de empleos pues de tener 71.70% en

1994 cambia a 39.60% en 2008, lo que ocasiona que la empresa grande de este sector, sea más importante en este indicador, pues reportó un crecimiento considerable al pasar de 28.4% a 60.4%, con un crecimiento promedio anual de 10%. El crecimiento que ha tenido la empresa industrial grande en la generación de empleos se puede explicar por las propias características del sector industrial de ser intensivo en tecnología y capital, aspectos que difícilmente pueden mantener las empresas MIPYME. Lo anterior sucede debido a que este es un sector dual; por un lado, empresas grandes, normalmente transnacionales con tecnologías modernas, productoras de bienes durables; y, por el otro, un sector de empresas más pequeñas principalmente nacionales con escasa tecnología y baja productividad, dedicadas a la producción de bienes no durables, destinados al mercado interno (Hualde,1998) .

Cuadro 5: Manufacturas: Personal ocupado por tamaño

Manufacturas: Personal ocupado por tamaño									
(Miles de personas y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	3,263.80	100.0	4,232.30	100.0	4,198.60	100.0	4,522.80	100.0	2.8%
Micro	815.00	25.0	773.30	18.3	762.10	18.1	1,075.90	23.8	2.3%
Pequeña	583.40	17.9	499.50	11.8	431.80	10.3	460.20	6.7	-1.5%
Mediana	939.50	28.8	916.70	21.7	810.10	19.3	765.90	9.1	-1.3%
MIPYME	2,337.90	71.70	2,189.50	51.80	2,004.00	47.70	2,302.00	39.60	-0.1%
Grande	925.80	28.4	2,042.90	48.3	2,194.60	52.3	2,220.80	60.4	10.0%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI.

Con respecto al número de establecimientos podemos ver en el cuadro 5 como la participación de las MIPYME manufacturera se ha mantenido estable con un crecimiento promedio de 4.6% anual, superior al crecimiento de la empresa grande que sólo creció a una tasa de 2.2% anual.

Cuadro 6: Manufacturas: Número de establecimientos por tamaño

Manufacturas: Número de establecimientos por tamaño									
(Miles de establecimientos y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	266.00	100.0	344.1	100.0	328.7	100.0	435.4	100.0	4.5%
Micro	248.10	93.3	310.1	90.1	298.7	90.9	403.5	92.7	4.5%
Pequeña	12.50	4.7	22.7	6.6	19.8	6.0	22.1	5.0	5.5%
Mediana	3.10	1.2	8.2	2.4	7.2	2.2	6.8	1.6	8.5%
MIPYME	263.70	99.20	341.00	99.10	325.70	99.10	432.40	99.30	4.6%
Grande	2.30	0.9	3.0	0.9	3.1	0.9	3.0	0.7	2.2%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI.

El hecho de que el número de las MIPYME industriales se haya mantenido estable y que a pesar de esto no haya sido capaz de mantener los empleos es preocupante, pues implica que se están creando empresas industriales con baja inversión fija, es decir no se invierte en nuevas tecnologías y procesos de producción, lo que genera baja productividad y capacidad de innovación y creación de empleos, aspectos fundamentales para mantenerse en un mercado de libre competencia como el mexicano (Pavón, 2010).

En cuanto al sector comercio, de acuerdo con los Censos Económicos de INEGI (2010), el 50% de las unidades económicas pertenecen a este sector, las cuales —como podemos observar en el cuadro 7— generaron empleo a una tasa promedio anual de 5.5%, siendo en este segmento la empresa comercial de tamaño micro la que reportó mayor crecimiento con un 7.5% promedio anual, mientras que la empresa pequeña quedó en desventaja al decrecer un 0.5%. Si comparamos con la empresa grande, en este sector el crecimiento fue muy superior al alcanzar un 14.6% promedio anual. Es importante señalar que en este sector las MIPYME pagan mejores remuneraciones a sus empleados dada su elevada productividad originada por una inversión en activos fijos superior a la de otros sectores productivos (Pavón, 2010).

Cuadro 7: Comercio: Personal ocupado por tamaño de empresa

Comercio: Personal ocupado por tamaño de empresa									
(Miles de personas y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	3,217.70	100.0	3,784.90	100.0	4,997.40	100.0	6,183.60	100.0	6.6%
Micro	1,950.70	60.6	2,490.50	65.8	3,100.90	62.1	4,004.90	64.8	7.5%
Pequeña	470.40	14.6	433.30	11.4	557.60	11.2	436.90	7.1	-0.5%
Mediana	413.80	12.9	369.40	9.8	512.30	10.3	577.80	9.3	2.8%
MIPYME	2,834.90	88.10	3,293.20	87.00	4,170.80	83.60	5,019.60	81.20	5.5%
Grande	382.80	11.9	491.60	13	826.60	16.5	1,164.00	18.8	14.6%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI.

Con respecto al número de establecimientos en el sector comercial, observamos en el cuadro 8 que el 99.90% son MIPYME al año 2008, y han mantenido su participación con respecto a la empresa grande; sin embargo, en cuanto al crecimiento en unidades económicas dichas empresas reportan un promedio anual de 3.7%, siendo en este segmento que, las que reportan mayor crecimiento son las empresas de tamaño mediano. Por lo que respecta a la empresa grande del sector comercial, esta reporta un crecimiento muy elevado el cual alcanza en promedio 67.9% anual para el período bajo estudio, lo que implica un mayor dinamismo para enfrentar los embates de las crisis económicas en comparación con las empresas de menor tamaño.

Cuadro 8: Comercio: Número de establecimientos por tamaño de empresa

Comercio: Número de establecimientos por tamaño de empresa									
(Miles de establecimientos y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	1,210.20	100.0	1,443.70	100.0	1,580.60	100.0	1,869.10	100.0	3.9%
Micro	1,197.20	98.9	1,408.60	97.6	1,533.90	97	1,816.40	97.2	3.7%
Pequeña	11.20	0.9	25.50	1.8	33.00	2.1	37.40	2.0	16.7%
Mediana	1.50	0.1	7.30	0.5	10.00	0.6	11.10	0.6	45.7%
MIPYME	1,209.90	99.90	1,441.40	99.90	1,576.90	99.70	1,864.90	99.80	3.9%
Grande	0.40	n.s.	2.30	0.2	3.70	0.2	4.20	0.2	67.9%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI.

De acuerdo con el Censo Económico INEGI (2010), las unidades económicas del sector servicios representaron el 36.2% del total nacional y el personal ocupado representó el 34.4% situándose en primer lugar como empleador. Como podemos ver en el cuadro 8, ha sido la pequeña empresa la que mayor crecimiento en el empleo ha reportado con una tasa promedio anual de 23.6%, aún más elevado que el crecimiento reportado por la empresa grande que alcanzó el 21% anual en el período bajo estudio. Este sector es importante en hoteles y restaurantes, aparece en el primer lugar en la generación de empleos, esto se explica cuando vemos que el sector turístico es uno de los sectores económicos más importantes en México, comprobándose esto en la generación de ingresos, empleos y divisas.

Sin embargo, podemos observar en el cuadro 9 que, a pesar del alto crecimiento en el personal ocupado, sobre todo de la empresa pequeña, su contribución al empleo total ha disminuido; en el año 1994 representaba un 82% del total, mientras que en 2008 reporta una disminución con lo que se coloca en 70.30%; la empresa grande es la que gana participación, pues en este mismo período pasa de 18% a casi 30% de la participación total en la generación de empleo de este sector.

Cuadro 9: Servicios: Personal ocupado por tamaño de empresa

Servicios: Personal ocupado por tamaño de empresa									
(Miles de personas y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	2,904.00	100.0	3,920.60	100.0	4,940.00	100.0	6,957.20	100.0	10.0%
Micro	1,867.70	64.3	1,916.50	48.9	2,169.10	43.9	3,155.30	45.3	4.9%
Pequeña	296.10	10.2	724.30	18.5	880.80	17.9	1,275.30	18.3	23.6%
Mediana	216.90	7.5	259.80	6.6	357.10	7.2	464.60	6.7	8.2%
MIPYME	2,380.70	82.00	2,900.60	74.00	3,407.00	69.00	4,895.20	70.30	7.5%
Grande	523.20	18.0	1,019.90	26.1	1,533.00	31.0	2,062.00	29.7	21.0%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI.

En cuanto al número de establecimientos; la participación de las MIPYME del sector servicios se ha mantenido, como podemos observar en el cuadro 10, sin embargo la tasa de crecimiento promedio anual para este período es 6.4%, mientras que la empresa grande creció a un ritmo

de 52% anual, mostrando con esto un dinamismo más alto y una fuerte capacidad para enfrentarse al entorno adverso por el que ha pasado el país en los últimos años.

Cuadro 10: Servicios: Número de establecimientos por tamaño de empresa

Servicios: Número de establecimientos por tamaño de empresa									
(Miles de establecimientos y porcentajes)									
Sector	1994	%	1998	%	2003	%	2008	%	Crecimiento Promedio 1994-2008
Total	709.00	100.0	938.60	100.0	1,003.30	100.0	1,351.50	100.0	6.5%
Micro	694.60	98.0	896.20	95.5	950.90	94.8	1,276.80	94.5	6.0%
Pequeña	12.20	1.7	35.60	3.8	42.90	4.3	63.00	4.6	29.7%
Mediana	1.60	0.2	3.70	0.4	5.10	0.5	6.70	0.5	22.8%
MIPYME	708.40	99.90	935.50	99.70	998.90	99.60	1,346.50	99.60	6.4%
Grande	0.60	0.1	3.10	0.3	4.40	0.4	5.00	0.4	52.4%

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Económicos INEGI.

Cómo hemos podido observar en los cuadros del 1 al 10, la tendencia respecto del número de unidades económicas y generación de empleos de las MIPYME de los tres sectores es a la baja, ganando un importante terreno la empresa grande, lo que estaría indicando que las últimas reformas económicas y políticas implementadas no se han realizado de acuerdo con las necesidades de las MIPYME mexicana, sino que solo han favorecido a la gran empresas en especial a las transnacionales. Más alarmante aún es ver cómo el sector más afectado es el industrial, pues las políticas industriales se han generado e implementado para las empresas grandes, que por lo general son exportadoras, en detrimento del sector industrial micro que tiene necesidades diferentes y ha sido olvidado.

Evolución de las políticas para las empresas y política MIPYME actual

Las políticas para las empresas en México se han transformado gradualmente en una política de fomento empresarial. En los últimos 20 años se ha puesto énfasis en la recuperación de la competitividad perdida por el proceso de apertura comercial. A continuación se presenta en el cuadro 11, una breve evolución de la política para las empresas:

Cuadro 11: Evolución de la política empresarial en México

Período	Programas	Objetivos	Acciones
1989-1994: la apertura económica y el período de transición	Programa nacional de ciencia y modernización tecnológica 1990-1994.	Eliminar los obstáculos que impedian el funcionamiento del mercado, creando las condiciones e incentivos que impulsaran a las unidades productivas a integrarse a los procesos mundiales y hacer del cambio técnico un elemento central de su estrategia para competir con ventaja.	Creación de empresas integradoras (1993).
1995-2000: el nuevo marco normativo y el tratado de libre comercio de América del Norte	Programa Nacional de Industria y Comercio Exterior 1995-2000 (PROPICE). Programa de Capacitación Industrial de Mano de Obra – CIMO. Programa de Modernización Tecnológica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Comité Nacional de Productividad e Innovación Tecnológica – COMPITE. Sistema de Información Empresarial Mexicano (SIEM).	Promover la competitividad de la base industrial en México, con especial énfasis en las microempresas y pymes.	Incrementar las exportaciones directas e indirectas con utilidades altas y sostenibles. Promover el desarrollo de los mercados internos y sustituir eficientemente las importaciones. Acelerar el desarrollo industrial y regional al igual que los agrupamientos industriales.
2001- 2007: ¿hacia la construcción de una política integral?	Ley para el desarrollo de la competitividad de la micro, pequeña y mediana empresa (2002).	Articular el conjunto de políticas, estrategias, acciones e instrumentos para apoyar la competitividad de las MIPYME. Establecer las bases para la planeación (federal y estatal), formulación y ejecución de las políticas públicas e integrar el sistema general de información y consulta de las MIPYME.	Creación de la Subsecretaría para la Pequeña y Mediana Empresa (SPYME). Puesta en marcha del Fondo MIPYME. Creación del Consejo Nacional de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa.

Fuente: Elaboración propia con base en Brown, F. y Domínguez, L. (2010).

Como podemos ver en el cuadro 11, esta política ha evolucionado desde el fomento empresarial hasta el intento de contar con una política integral. De este modo, se cambia el enfoque de subsidios hacia la necesidad de apoyar a las cadenas productivas, a través de las cuales se busca la realización de transferencias de tecnologías mediante el establecimiento de vínculos entre clientes y proveedores. Poniendo así en primer plano la urgencia de atender el rezago de las empresas de menor tamaño.

La política actual se encuentra diseñada con base en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 y el Programa Sectorial de Economía 2007-2012. Así, también, es necesario señalar la creación de la Subsecretaría para la Pequeña y Mediana Empresa (SPYME). Ambos programas el Nacional y el Sectorial, proponen promover la

creación, desarrollo y consolidación de las MIPYME. Muestran una política más definida que las anteriores con respecto a las MIPYME, sin embargo no estipulan una política empresarial sectorial, es decir no distingue entre los sectores: industria, comercio y servicios. La estrategia de atención específica propone beneficiarios claramente focalizados por su tamaño y potencial: en emprendedores, microempresas, pequeñas y medianas, empresas Gacela⁴ y empresas Tractoras⁵.

Dicha política se opera con dos aspectos principales, por un lado el acceso al financiamiento y por otro lado el desarrollo empresarial con servicios de capacitación, comercialización, gestión e innovación en centros de asistencia integral como México Emprende⁶, los cuales intentan resolver el problema del escaso financiamiento involucrando a la banca de desarrollo y la banca comercial, con una novedosa estrategia de acercamiento entre la banca comercial y el empresario a través de la intervención de un

⁴ Se denomina “Gacela” a las empresas que tienen que cumplir con al menos 3 años de operaciones y generar un crecimiento superior al 15% en ventas en los 3 últimos años. La mayoría de éstas son empresas innovadoras y de base tecnológica que tienen altas probabilidades de crecer a nivel nacional e internacional. Generalmente se trata de empresas de tamaño mediano y grande.

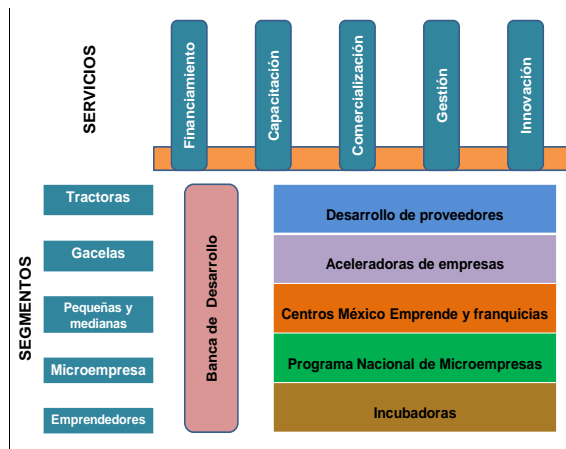
⁵ Las empresas tractoras son todas aquellas grandes empresas que fomentan el crecimiento y desarrollo económico a nivel Macro, ya que la mayoría de ellas son grandes firmas a nivel nacional o internacional. Las empresas tractoras de México representan un mercado fundamental para el crecimiento y apuntalamiento de las pequeñas y medianas empresas (MIPYME), ya que existen programas como por ejemplo el Desarrollo de proveedores, a través de las cuales las empresas tractoras impulsan a las micro y pequeñas convirtiéndolas en las proveedoras de los insumos que utiliza.

⁶ Son oficinas autorizadas por el Gobierno Federal en México y creadas para el otorgamiento de servicios y apoyos públicos o privados para las MIPYME, de manera integral, accesible, ágil y oportuna, de acuerdo con su tamaño y potencial.

consultor financiero encargado de guiar al empresario durante el trámite del crédito.

Como podemos ver en el gráfico 2, el gobierno ha desarrollado diversas estrategias y líneas de acción para detonar el desarrollo de las MIPYME, promoviendo la creación de empresas a través de las incubadoras y el capital semilla principalmente; creando instrumentos que le permitan crecer a la microempresa, así como brindar capacitación y consultoría, variados esquemas de financiamiento, modelos comerciales e industriales como mi tienda, mi taller, mi tortillería y nuevos canales de distribución y comercialización. Además, estrategias para la Pequeña y mediana empresa como consultoría especializada, fortalecimiento del Sistema Nacional de Garantías, reducción de los trámites administrativos, impulsando el desarrollo regional y los parques industriales.

Gráfico 2: Diseño de política pública de la MIPYME mexicana



Fuente: Secretaría de Economía, (2010)

Las empresas Gacela requieren de aceleradoras de negocios, la implementación de un Programa Nacional de Franquicias; programas específicos para desarrollar la oferta exportable mediante el apoyo de Pro México y programas de innovación y tecnología; también promoción de la articulación productiva de las empresas tractoras enlazándolas con las MIPYME, así como importantes programas transversales como México Emprende estableciendo ventanillas de

atención en el nivel nacional centralizando los programas de fomento, Programa empleo en tu comunidad, la creación en los negocios de un sistema de información empresarial para tomar decisiones y difundir y promover los programas de apoyo existentes.

En cuanto a las empresas tractoras, que por lo general son empresas grandes se está fomentando el Programa de desarrollo de proveedores con el fin de insertar a las micro y pequeñas empresas en los encadenamientos productivos.

En referencia a todo lo anterior, es necesario mencionar que la importancia del impulso que las políticas empresariales deben darle a las MIPYME se muestra latente en lo mencionado por Hualde (1998):

♦ Las tasas de crecimiento, de producción y empleo de las MIPYME dependen en buena parte de la tasa de ganancia del sector; por lo tanto, es probable que crezcan más si la economía en su conjunto es próspera.

♦ Las MIPYME funcionan bien cuando los salarios son bajos o están en descenso.

♦ Se puede alentar a las MIPYME cuando la gran industria se dirige crecientemente al mercado de exportación.

En el mismo sentido, Cardona y Gutiérrez (2010) señalan que las políticas sectoriales siguen siendo un arma importante en la estructuración productiva de las MIPYME, pero debe acompañarse de una consecuente política industrial que cuente con la participación de gremios y academias, estableciendo redes que permitan adquirir una sinergia que genere su fortalecimiento.

Por otro lado, Dussel (2004) ha señalado que como resultado del proceso de globalización y sus retos locales, los instrumentos de apoyo a las MIPYME debieran articularse desde una perspectiva regional-sectorial con el fin de hacer frente a las demandas territoriales específicas en los que se encuentran los respectivos sectores y empresas. De la misma forma señala Dussel (2004) que las políticas orientadas hacia las MIPYME

deben considerar las diferencias entre políticas sociales (en muchos casos para microempresas), políticas de desarrollo económico local y la racionalidad, control y estructura de encadenamientos empresariales globales a la que se pueden integrar los territorios.

Por lo tanto, se requiere que la implementación de una política MIPYME sea clara, viable y de acuerdo con la realidad y contexto de la MIPYME mexicana, de allí la importancia de analizar cuál ha sido el impacto de las mismas en el desarrollo de la MIPYME.

Impacto de la política MIPYME

De acuerdo con la normatividad que exige evaluaciones de impacto, en el Fondo MIPYME se han llevado a cabo diversos estudios desde 2005. Los resultados de la evaluación realizada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en el 2008 son contundentes porque indican que el Fondo MIPYME no cuenta con evaluaciones metodológicas rigurosas para validar los resultados y que se desconocen los resultados del programa porque no existen estudios que hayan medido adecuadamente la generación de empleos y la competitividad de las empresas beneficiadas, considerando que el principal objetivo del Fondo MIPYME es crear empleos formales (CONEVAL, 2009). Esto es coincidente con la evaluación realizada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2009), en el que concluye que no existe una evaluación de impacto rigurosa del Fondo MIPYME.

La evaluación realizada por CONEVAL en el 2009 concluye en que el Fondo MIPYME ha mejorado sus indicadores de acuerdo con las recomendaciones del período anterior y, por lo tanto, ha sido posible realizar una evaluación de impacto, pero se encontró que no se define adecuadamente la población potencial ni atendida; no se promociona adecuadamente el programa y se recurre a la demanda inducida por parte de los organismos intermediarios que salen a buscar a los posibles beneficiarios preocupándose sólo por colocar los recursos financieros, tampoco se puede

medir con certeza la generación de empleos por el período corto (un año), requiriéndose de indicadores multianuales de mediano y largo plazo.

A continuación se presenta un resumen de las evaluaciones realizadas al Fondo MIPYME, con el fin de determinar si ha cumplido con su cometido de promover el crecimiento económico a través del fomento a la creación de empresas MIPYME y el fortalecimiento de su productividad, competitividad y sustentabilidad, en el período de 2007 a 2010 y los principales hallazgos que se obtuvieron (ver cuadro 12).

Cuadro 12: Evaluaciones de impacto del Fondo MIPYME de 2007 a 2010

2007	2008	2008	2009	2010
Facultad de Ingeniería - UNAM	Tecnológico de Monterrey Evaluación integral	CONEVAL Evaluación de Diseño	CONEVAL Evaluación de Diseño	CONEVAL Evaluación de Diseño
Incremento de la productividad en 4% en las empresas apoyadas en 20 de los 24 estratos.	Empresas beneficiadas tienen un incremento de productividad de 5.8% y las no beneficiadas 1.8%.	No cuenta con evaluaciones metodológicas rigurosas para validar los resultados del programa.	No se definen las poblaciones potencial ni atendida. Se carece de mecanismos transparentes de selección y seguimiento de beneficiarios	La meta de crear empleos puede alcanzarse en mediano y largo plazo, ampliar su temporalidad y usar indicadores multianuales.
Incremento de las ventas en \$158,141 pesos en promedio	El 75% de empresas apoyadas incrementaron su productividad	Existen problemas para cuantificar la población objetivo potencial y atendido.	No se cuenta con un estudio de para conocer la problemática y cuantificar la población a atender.	Mejorar el escaso seguimiento a los beneficiarios que recibieron el apoyo.
Incrementaron el pago de trabajo en \$71,931 pesos en promedio.	Categorías apoyo de impacto positivo: formación emprendedora, creación de empresas, gestión empresarial, fortalecimiento empresarial, proyectos productivos, acceso al financiamiento.	No se ha podido medir con los indicadores estratégicos ni las evaluaciones la creación de empleos.	Se necesita mejorar la selección de beneficiarios.	Los indicadores: MIPYME atendidas y cobertura de acceso al financiamiento presentan problemas de relevancia por falta de puntos de comparación
La evaluación no encuentra ningún impacto en el nivel de empleo.	Beneficiarios reconocieron 60.6% incremento en ventas y 54.8% mejoraron el establecimiento de la empresa.	No se cuenta con evaluaciones de impacto o seguimiento de beneficiarios.	Los servicios de apoyo pueden tener un impacto en generar empleo pero es improbable tener un resultado en el corto plazo (menos de un año), ese resultado se refleja en el mediano y largo plazo.	El costo promedio de cada empleo generado para 2008 fue de 73,915 pesos y en el 2009 alcanzó 64,813 pesos, no se dispone datos para el 2010.
No se observan cambios en el empleo. No existe una evaluación de impacto rigurosa.	No se puede conocer los resultados del programa, porque no existen estudios que midan adecuadamente la generación de empleos y la competitividad de las empresas apoyadas.	No hay promoción y limita el proceso de selección. La mayoría de las empresas beneficiadas no solicitaron el apoyo, los organismos intermedios se acercaron a ofrecerlos.	No hay promoción y limita el proceso de selección. La mayoría de las empresas beneficiadas no solicitaron el apoyo, los organismos intermedios se acercaron a ofrecerlos.	La población atendida en los últimos 3 años rebasó por lo menos 30%, se debería incrementar a una meta más alta.

Elaboración propia con información de: López, et al., (2007); Tecnológico de Monterrey, (2009) y CONEVAL, (2009, 2010 y 2011)

La literatura señala que no se ha podido verificar (tanto ex ante como ex post), la viabilidad, la sostenibilidad y la coherencia de estas políticas de apoyo a las MIPYME (Di

Tommaso y Dubbini, 2000). Esto podría deberse a que se intenta medir los resultados en un corto plazo, mientras que las acciones implementadas no siempre tienen un efecto inmediato y su medición resulta difícil de realizar al influir en el crecimiento de las empresas otros factores que son difíciles de aislar.

Cómo podemos ver en México, aún no existe una metodología de evaluación que permita dimensionar el impacto y alcance de la política actual en la MIPYME, sin embargo el presidente Felipe Calderón en su VI informe de gobierno (2012), señaló que se han apoyado con recursos financieros en el año 2011 a 77,494 empresas MIPYME y se han generado 39,281 empleos en 2010. Los datos anteriores no dejan de ser preocupantes al comparar con el número total de empresas MIPYME en México (cuadro 1); estos apoyos financieros sólo alcanzaron al 1.5% de este segmento empresarial y con respecto a la generación de empleos también resultan insuficientes dado que México necesita general un millón de empleos al año.

Nexo entre las políticas empresariales y el desarrollo de la MIPYME en México

Como hemos visto en los apartados anteriores la evolución de las MIPYME en México, a partir de 1994 hasta 2008, en lo referente a unidades económicas muestra un crecimiento de tan sólo la quinta parte de lo que creció la empresa grande; en lo que se refiere a generación de empleos éste crecimiento es tan solo una tercera parte de lo que alcanzó la gran empresa. Paralelo a esto tenemos los esfuerzos del gobierno que a través de la implementación de políticas referentes a las empresas ha intentado fomentar la inversión empresarial y proteger así los empleos sobre todo de la micro empresa, ante un panorama de apertura económica en el año 1995, se lanzan programas tendientes a fomentar la modernización tecnológica y las exportaciones, posteriormente en el año 2001, se lanza el programa actual donde se crea un órgano específico para atender a las MIPYME, la Subsecretaría para la Pequeña y Mediana empresa y un fondo específico para el fomento de las

mismas, el Fondo PYME. Este último no ha podido ser evaluado cabalmente y su impacto no es claro pues los indicadores de evaluación no son contundentes para demostrar el impacto que ha tenido.

No teniendo más elementos para determinar el impacto de las políticas implementadas y observando como la gran empresa ha ido ganando terreno sobre las MIPYME, sobre todo en las microempresas del sector industrial, se entiende que las políticas han sido insuficientes para revertir la tendencia de decrecimiento de las MIPYME tanto en unidades como en generación de empleos.

Conclusiones

El análisis de las MIPYME mexicanas su evolución y la política actual muestran que no se ha logrado aún revertir el impacto de los fenómenos económicos, políticos y sociales que se han dado en los últimos años, siendo el sector industrial el que más terreno ha perdido. Esto permite visualizar que el sector en México se verá aún más afectado, dado que no es suficiente formular políticas en el nivel macro a las que por lo general sólo tienen alcance y comprensión las empresas medianas y pequeñas. La gran proporción de empresas de tamaño micro, no cuentan con la suficiente estructura para acceder a los apoyos implementados por el Gobierno Federal.

Lo anterior, permite afirmar que las políticas de apoyo y fomento a la MIPYME en México aún no han encontrado el cauce adecuado, que permita a las mismas permanecer y desarrollarse en el entorno actual marcado por la apertura comercial y crisis económicas constantes.

Se podría de alguna manera, considerar este breve diagnóstico, con el fin de sugerir algunos aspectos a tomar en cuenta para modificar el rumbo de las políticas y de este modo llegar a las empresas que realmente necesitan el apoyo, o sea las microempresas:

- ◊ No es suficiente implementar las políticas tomando en cuenta los segmentos empresariales basados en las fases del ciclo de vida

en la que se encuentran las empresas; sino que también se debe considerar que los sectores (industria, comercio y servicios) son diferentes y en consecuencia, orientar los apoyos de financiamiento y capacitación considerando este aspecto.

◊ La implementación de un verdadero sistema de evaluación de la política MIPYME que defina indicadores capaces de medir el verdadero impacto de los apoyos otorgados a las empresas de este sector.

◊ Fortalecer la vinculación con el sector educativo a fin de generar tecnología propia acorde a las características y necesidades de la MIPYME, así como propiciar la innovación necesaria en todos los rubros de las MIPYME.

◊ Mejorar las regulaciones, sobre todo en materia de competencia dado que existen monopolios que no se han logrado erradicar y que compiten en ventaja frente a las MIPYME mexicanas.

◊ Realizar la esperada “reforma fiscal” que permita darle a este sector empresarial un trato diferenciado y que acabe con el llamado “terrorismo fiscal”.

◊ Capacitar a verdaderos consultores de las MIPYME, pues la mayoría intentan aplicar en las empresas modelos que han sido creados para las empresas grandes de otros contextos culturales y económicos, que al no ser adaptados antes corren el riesgo de fracasar.

◊ Fomentar la cultura empresarial en el empresario del segmento de las microempresas, el hecho de administrar empíricamente su empresa, es un aspecto que le genera muchas limitantes.

◊ Comunicar por los canales adecuados la existencia de los programas de apoyos vigentes para este sector empresarial, evitando así que sólo algunos privilegiados se beneficien, por un lado, y por el otro, que sean engañados por instituciones fraudulentas, que de modo ilegal obtienen los apoyos y los canalizan a los empresarios cobrándoles tasas más elevadas que las correspondientes para hacer uso de ellos.

En este sentido Dussel (2004) ha señalado que el fomento a las empresas de menor tamaño requiere de una visión sistémica de competitividad mediante instrumentos regionales-sectoriales de largo plazo y en forma conjunta entre los sectores público y privado. Para ello, es necesario fortalecer a las instituciones empresariales en sus diferentes niveles y generar mecanismos que apoyen la formación de agrupamientos de las MIPYME con el fin de crear ventajas que les permitan acceder a fuentes de financiamiento necesarias para impulsar su desarrollo.

Referencias

- Acosta, A., Villegas, E. y Mavárez, E. (2004). La capacitación gerencial en las pequeñas y medianas industrias Zulianas. *Revista de Ciencias Sociales*, 10 (3) 441-448.
- Benacek, V. (1995). Problems and environment of small businesses in the Czech Republic. *Small business in the Czech Republic*. (7) 437-450.
- Bibu, N., Stefea, P., Sala, D. (2009). External and internal environment influences on SME competitiveness from the western area of Romania. *Scientific Review Paper*, 6 (2) 41-52.
- Brown, F. y Domínguez, L. (2010). Políticas en instituciones de apoyo a la pequeña y mediana empresas en México, cap. VII. En *Políticas de apoyo a las PYMEs en América Latina*, Ferraro y Stumpo (Comp.). Cepal: Santiago de Chile.
- Calderón, F. (2012). VI Informe de Gobierno. México: Presidencia de la República.
- Cardona, M. y Gutiérrez, J. (2010). Elementos en el fortalecimiento de los mundos de producción de las PYMEs en Colombia desde la organización y las políticas. *Pensamiento & gestión*, 28. Universidad del Norte, 107-131.
- Carree, M., Van, Ac., Thurik, R. & Wennekers, S. (2002). *Economic Development and Business Ownership: An Analysis Using Data of 23 OECD Countries in*

- the Period 1976-1996. *Small Business Economics*. 19: 271-290.
- Carroll, R., Holtz-Eakin, D., Rider, M., y Rosen, H. (2000). Personal income taxes and the growth of small firms. National Bureau of Economic Research. Working paper 7980.
 - Congressional Budget Office (CBO), (2012). *Small Firms, Employment, and Federal Policy*. USA: Congress.
 - CIPI (Comisión intersecretarial de política industrial) (2003). *Primer reporte de resultados 2002*. México: Secretaría de Economía.
 - CONEVAL (2009). *Informe de la evaluación específica de desempeño 2008 del Fondo PYME*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
 - CONEVAL (2010). *Informe de evaluación específica de desempeño 2009-2010 del Fondo PYME*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
 - CONEVAL (2011). *Informe de evaluación específica de desempeño 2010-2011 del Fondo PYME*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
 - DOF (Diario Oficial de la Federación). México: 30 de junio 2009.
 - Dussel, E. (2004). *Pequeña y mediana empresa en México: condiciones, relevancia en la economía y retos de política*. *Economía UNAM*, 2, 64-84.
 - Di Tomaso, M. y Dubbini, S. (2000). *Towards a theory of the small firms: theoretical aspects and some policy implications*. Chile: Cepal.
 - Choi, Y. & Phan, P. (2006). *Influences of Economic and Technology Policy on the Dynamics of New Firm Formation*. *Small Business Economics*. 26: 493-503.
 - FCCYT (Foro Consultivo Científico y Tecnológico) (2011). *Catálogo de Programas para el fomento empresarial y la vinculación*. México: FCCYT.
 - González, R.; Díaz, M. (2010). *Desempeño regional de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa del sector manufacturero*. *Investigación y Ciencia*, 18 (47) 31-38.
 - Hualde, A. (1998). *PYMEs y desarrollo regional: La importancia de los enfoques europeos y sus limitaciones*. *Perfiles Latinoamericanos*, 13, 199-227.
 - INEGI (2010). *Censos Económicos 2009*. México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
 - INEGI. *Censos Económico: 1994, 1998, 2003*, en www.inegi.gob.mx
 - López, E.; Briceño, S. y Canales, D. (2007). *Evaluación del otorgamiento de los recursos del Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Fondo PYME) durante 2006*. México: Instituto de Ingeniería UNAM.
 - Olawale, y Garwe, (2010). *Obstacles to the growth of new SMEs in South Africa: A principal component analysis approach*. *African Journal of Business Management*, 4 (5) 729-738.
 - Pavón, L. (2010). *Financiamiento a las Micro Empresas y las PYMEs en México (2000-2009)*. Chile: Naciones Unidas-CEPAL.
 - Ramírez, E. (2007). *Crítica a la estructura tributaria actual en México*. *Contaduría y Administración*, 223, 113-134.
 - Rivera, G. (Coord.) (2002). *Micro, pequeñas y medianas empresas en México. Evolución, funcionamiento y problemática*. México: Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República.
 - Roper, S. & Hart, M. (2005). *Small Firm Growth and Public Policy in the UK: what exactly are the connections?* *Aston Business School Research Papers*. RP 0504.
 - Saavedra, M. y Hernández, Y. (2008). *Caracterización e Importancia de las PYME en Latinoamérica: Un estudio Comparativo*. *Revista: Actualidad Contable Faces*, 11 (17), 122-134.
 - Saavedra, M., Tapia, B. y Milla, S. (2012). *Perfil de la MIPYME industrial en México*. México: Editorial FCA-UNAM.

- Secretaría de Economía (2009). Programa Sectorial de Economía. México: DOF.
- Smallbone, D. y Welter, F. (2001). The role of government in SME development in the transition economies of central and Eastern and the newly independent states. Conference proceedings the fourth International Conference on Enterprise in Transition. Croacia.
- Tecnológico de Monterrey (2009). Evaluación integral 2008-2009 del Fondo de apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Fondo PYME). México: el autor.
- Vandenberg, P. (2007). Poverty reduction through small enterprises Emerging consensus, unresolved issues and ILO activities. Small Enterprise Development Programme Job Creation and Enterprise Development Department International Labour Office · Geneva.
- Zapata, E. (2004). Las PYMEs y su problemática empresarial: análisis de casos, cap. 4. En: Calderón, G. y Castano, G. Investigación en Administración en América Latina. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Zevallos, E. (2006). Obstáculos al desarrollo de las pequeñas y medianas empresas en América Latina. Cuadernos de difusión, 11 (20) 75-96.